



Congregazione dei Rogazionisti

Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma

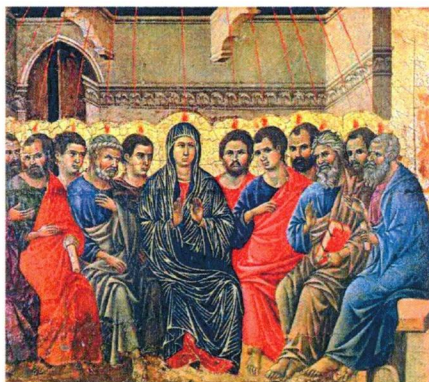
Te. 06.7020751 - Fax 06.7022917

e-mail: segrgen@rcj.org

Il Superiore Generale

Roma, 13 de abril de 2025

Domingo de Ramos



“Entonces se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos” (Hch 1, 12-14).

Cristo, nuestra Pascua, ha resucitado

A los Rogacionistas

A la familia del Rogate

Queridos hermanos,

mi saludo pascual de este año viene con la imagen de María rodeada de los Apóstoles, orando mientras reciben juntos el Espíritu Santo. Pentecostés es el cumplimiento de la Pascua y la expresión de la realidad de nuestra salvación, que se realizó mediante la muerte y resurrección del Señor Jesús, en comunión con el Padre y su Espíritu, y en comunión entre nosotros, hermanos y hermanas.

En este Año Jubilar estamos llamados, como nos recuerda el Papa Francisco en la bula de la indicación del Jubileo, a volver a la fuente de la salvación como Peregrinos de la Esperanza.

El Santo Padre no ignora la realidad en la que estamos inmersos, con sus contradicciones, por eso nos dice que «si nuestro corazón alimenta la esperanza, como deseo y espera del bien, nuestra mente es consciente de lo imprevisible del futuro, de modo que en nosotros se alternan la confianza y el miedo, la serenidad y el desaliento, la certeza y la duda».

Incluso a nuestra manera, como Familia del Rogate, si por un lado tenemos que alabar y bendecir al Señor por los dones que nos prodiga cada día, por otro luchamos con dificultades, problemas y contradicciones, por los que a veces parece flaquear la esperanza.

La razón en la que estamos llamados a mantenernos firmes «no defrauda». Es posible y real, porque se funda en la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha reconciliado con el Padre y entre nosotros, en comunión con su Espíritu Santo.

Al recordar los dones recibidos del Señor, entre otros muchos, nuestro pensamiento se dirige al don del nombramiento episcopal que el Papa Francisco hizo al P. René Ramírez, consagrado obispo el pasado 1 de febrero, y al P. Herman Abcede, que será consagrado obispo el próximo 1 de mayo. Recordémosles en nuestras oraciones.

Otro don que el Señor nos está concediendo es la visita que estoy realizando a las Circunscripciones, que se encuentra ya en su fase final. En diciembre está prevista una visita a la Delegación de Nuestra Señora de Guadalupe, coincidiendo con la asamblea de la Delegación.

En estos encuentros nuestros, que nos han dado la oportunidad de realizar juntos una acción de verificación y discernimiento, hemos redescubierto concretamente, lo que ya he mencionado, es

decir, las gracias del Señor y nuestros diversos puntos críticos. Quisiera llamar vuestra atención sobre uno de ellos: la comunión fraterna, que brota de nuestro estar junto al Señor, de nuestra mutua acogida y misericordia, y de nuestra capacidad de colaboración. Creo que ahí está la medida de nuestros problemas y, al mismo tiempo, la clave de las soluciones.

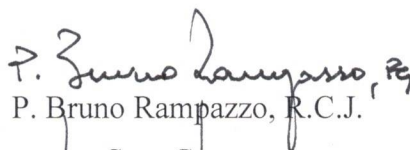
Coincidiendo con mi visita, ha tenido lugar la del Vicario General, P. José María Ezpeleta, para la *apta consultatio* en la Cuasi-Provincia de San José y en la Cuasi-Provincia de Santo Tomás, para la renovación de los gobiernos de las Circunscripciones. Deseamos acompañar con nuestra cercanía y oraciones estos momentos de crecimiento de las dos Circunscripciones y esperamos que los Gobiernos que serán llamados a animarlas y guiarlas cuenten con la participación de las Comunidades y de cada uno de los Hermanos.

Un compromiso particular hemos afrontado en los últimos años preparando y acompañando el camino hacia la unificación de las dos Provincias italianas, que se realizará con el Capítulo de Unificación, el 3 de julio de 2025, en el Centro de Espiritualidad de Morlupo. En los últimos años han tenido lugar varios encuentros, durante los cuales se han puesto de relieve, por una parte, las cuestiones críticas que han llevado a la elección de la unificación y, por otra, se ha favorecido un primer discernimiento sobre las posibles respuestas. El Capítulo no puede ser el final de los problemas, pero debe representar un compromiso renovado para una recuperación con la participación de todos y, una vez más, un signo de esperanza.

Queridos hermanos, en el camino que estamos recorriendo hacia el Centenario del tránsito bendito de nuestro santo Fundador (2027), se están organizando varias iniciativas que pretenden promover en nuestras Comunidades, en la Familia del Rogate y en los contextos eclesiales en los que estamos insertos, el conocimiento y la devoción a San Aníbal y, de este modo, al carisma del Rogate. Os exhorto a aprovechar estas oportunidades con una participación activa, para que juntos podamos crecer, para nuestro bien y el de la Iglesia.

Una iniciativa reciente es el establecimiento de la Jornada Vocacional Rogacionista. Ésta, a la vez que responde a la necesidad particular que tenemos, en nuestras Circunscripciones, de numerosas y santas vocaciones, dirige su mirada a la Iglesia universal, llamada a responder cada vez más fielmente a la invitación de Jesús: Rogate, ergo. Preparémonos para vivir de la mejor manera posible la próxima 62ª Jornada de Oración por las Vocaciones, el próximo 11 de mayo, inspirados por el Padre Aníbal. Vivamos esta cita, y su preparación, como fervorosos Rogacionistas.

Confío estos buenos deseos a la intercesión de la Santísima Virgen, esposa del Espíritu Santo, y de San José, San Aníbal y nuestros Santos Patronos, mientras saludo a todos con afecto en el Señor.


P. Bruno Rampazzo, R.C.J.
Sup. Gen.